

## FEDERICO FROEBEL Y LA EDUCACIÓN EN MÉXICO

---

ELIDA LUCILA CAMPOS ALBA

El Colegio Mexiquense A.C.

**RESUMEN:** La historia de la pedagogía y de la educación reconocen a Friedrich Wilhelm August Fröbel como el fundador del kindergarten, incluso el día de la educadora se festeja mundialmente en la fecha de su nacimiento; sin embargo coincide con Cuellar Pérez, cuando dice que “debería ser un hombre muy conocido pero no es así, que sabe de su empeño infatigable a favor de los niños, pero nada más”. Poco se sabe de sus ideas y métodos pedagógicos y menos aún de la influencia que tuvo en la educación de nuestro país a finales del siglo XIX. En esta ponencia se describe el pensamiento teórico-filosófico de este pedagogo alemán a partir del análisis de su obra original *La Educación del Hombre*, así como algunos aspectos de su metodología, para descubrir que ésta no sólo consistía

en las técnicas y actividades especiales para el jardín de niños, sino que abarcaban materiales y juegos para otros grados de la enseñanza primaria. Posteriormente, se reconstruyen las formas por las cuáles sus ideas pedagógicas se difundieron y arraigaron en nuestro país: quiénes, cuando y en qué medios se llevó a cabo esta difusión y cuáles fueron los mecanismos de apropiación de esas ideas tanto por la élite intelectual mexicana como por los propios maestros quienes finalmente eran quienes las utilizaban en las aulas. Muy posiblemente su influencia en la educación mexicana, quizá fue más fuerte de lo que hasta ahora se ha documentado.

**PALABRAS CLAVE:** Educación, Historia y Mujeres.

### Influencia de Froebel en la educación mexicana

Las ideas pedagógicas primero de Enrique Pestalozzi y posteriormente de Federico Froebel fueron introducidas a territorio nacional por algunos miembros de la élite intelectual del porfiriato, quienes en su mayoría presentaban el rasgo de polifacetismo que menciona Bazant, es decir, la aptitud para ser maestro, burócrata, periodista, literato y en ocasiones político, al mismo tiempo (Bazant, 1993: 271).

J. Manuel Guillé es uno de los primeros maestros mexicanos que hace mención del término “kindergarten”. En 1873 lo utiliza para demandar mejoras en los edificios de las escuelas primarias, lo central de su representación es el concepto espacial de esta experiencia educativa alemana. Considera que mientras en otros países las escuelas son verdaderos

jardines, llenos de luz, aire y plantas, las nuestras son oscuras, frías y nada atractivas para los alumnos. En ese momento el kindergarten representa para él una construcción, un edificio cuyas características permiten el mejor desarrollo de la enseñanza. Posteriormente la reelabora y equipara el método y la institución froebelianas con la enseñanza objetiva, por lo que en una colaboración al periódico *El Siglo Diez y Nueve* critica la decisión del gobierno de introducir el sistema Froebel en las escuelas nacionales primarias argumentando que la interpretación que se hace de este pedagogo en nuestro país es incorrecta. En 1877 escribe *La enseñanza elemental. Guía teórico práctica para la instrucción primaria* y en 1881 se divulga la obra *Método intuitivo. Ejercicios y trabajos para los niños*, escrita por los franceses Fanny Ch. Delón y M. Ch. Delón, traducida por el profesor J. Manuel Guillé y en la cual se exponen los métodos y procedimientos de enseñanza de Pestalozzi y Froebel.

Por su parte el maestro Manuel Cervantes Imaz, difundía a través de su periódico *El Educador Mexicano*, establecido en 1874, incluidas las de Froebel, pero definitivamente la implementación y generalización de las mismas se debió a Enrique Laubscher. Laubscher nació en 1837- Roa menciona que la fecha es 15 de julio (Roa, 1981) y García 28 de Agosto (García, 1983: 9)-, en la ciudad alemana de Wacheinheim, Bavaria. Sus padres, aristócratas bávaros, fueron Pablo Laubscher y Cristina Portus, quienes lo enviaron a estudiar en uno de los planteles dirigidos por Federico Froebel, hecho que indudablemente dejó huella en su vida personal y como educador, pues la muerte de Froebel acontece en 1852 cuando Laubscher cuenta con 15 años. A los 19 obtuvo el título de maestro en la Escuela Normal de Profesores de Kaiserslautern y se desempeñó como tal en algunas escuelas de su país. Además realizó estudios sobre biología, geometría, matemáticas y música y sirvió en el ejército alemán como oficial, ingeniero y experto en balística.

Los motivos de su traslado a México y no a otro país, en realidad son desconocidos, lo cierto es que en 1871 desembarcó en el puerto de Veracruz y se trasladó hacia una colonia alemana establecida en Sihuapan, una localidad cercana a San Andrés Tuxtla, dedicada a la comercialización del tabaco y en cuya estancia aprendió el idioma español.

Discípulo directo de Federico Froebel y maestro normalista de formación, emigró a nuestro país y se integró al trabajo escolar tanto en escuelas públicas como privadas de distintas ciudades y poblados de Veracruz donde comenzó a aplicar los métodos y procedimientos de enseñanza que por sus admirables resultados comenzaron a atraer la atención y reconocimiento de docentes, padres y autoridades educativas y gubernamenta-

les. Laubscher, en sus obras y en su práctica, pugnaba porque los principios pedagógicos y el sistema de Froebel se incorporaran a la escuela primaria como parte de la reforma Educativa. “*La hoja de doblar de Froebel*”<sup>1</sup> y “*El Noveno Don de Froebel*” son dos textos que muestran este objetivo:

“En los niños más pequeños que empiezan a jugar, se mueve una inclinación para medir el espacio; ya la mayor parte de sus juegos son basados en medir espacios. Observando un pequeño niño, vemos cómo junta sin ninguna dirección especial, tablitas, piedrecitas y otras cosas, formando círculos y otras figuras. Sobre todo es necesario despertar temprano en el aprendizaje la libre voluntad, lo que casualmente se aprende por medio del juego. Si tomamos severo interés en llenar en nuestras escuelas el referido vacío, entonces es necesario que tales juegos sean recomendados a las madres y a las personas a quienes están encomendados nuestros hijos y que los profesores sigan con empeño edificando sobre este cimiento.”

Si bien pareciera que el artículo se refiere a los párvulos, en realidad se trata de ejercicios específicos de doblado y geometría para cada grado de la escuela primaria.

La propuesta de Laubscher fue bien recibida por cierto grupo de pedagogos y educadores que comenzaron a implementarla en sus escuelas, sin embargo, también hubo otros quienes le encontraron inconvenientes o se opusieron a ella, como fue el caso de Enrique Conrado Rébsamen. No obstante que durante un buen tiempo fue su colaborador cercano, el educador de origen suizo siempre mantuvo una tendencia más hacia las ideas y principios de Pestalozzi que a las de Froebel. Sostiene que en México “muchos de los entusiastas propagadores de este sistema, hay que confesarlo, tienen un concepto enteramente falso acerca del mismo, y están perjudicando, con la mejor buena fe, los más sagrados intereses de la niñez, y por ende de la nación” (Rébsamen en Hermida, 1998: Tomo I, 75)

Otros destacados e influyentes pedagogos mexicanos interpretaron y difundieron las ideas de Froebel. Carlos A Carrillo, profesor veracruzano, en 1885 fundó la revista *La reforma de la escuela elemental* e invadió el territorio nacional con las doctrinas pedagógicas de Locke, Comenio, Rousseau, Basedow, Pestalozzi, Klauwell, Mann, Baldwin, Hornes y por supuesto Froebel; “preparando a la opinión pública a favor de la escuela moderna” (Meneses, 1986: 566) Manuel Flores y Luis E. Ruiz, quienes desde la opinión de Escalante contribuyeron a “la construcción de una teoría que le diera racionalidad, coherencia y sustento a la labor educativa desplegada en las diversas instituciones del país”, (Escalante, 1998: 71) tanto en la cátedra en las escuelas Normales y en sus textos *Tratado de*

*Pedagogía*, de 1884 y 1900 respectivamente también difundieron su particular interpretación de este sistema, encaminando su utilización a las Escuelas de párvulos aunque no de manera exclusiva, pues en varios apartados recomiendan su utilización en la Escuela primaria , muy especialmente en los primeros grados y en lo relativo a la educación manual, la locomotriz, las lecciones de cosas y el juego. De estos intelectuales destacamos algunos aspectos que nos parecen muy significativos de la forma de apropiación que se tuvo de las ideas pedagógicas de Froebel y del Kindergarten como institución en nuestro país:

- El juego, natural, libre y espontáneo aunque ordenado de Froebel, se “escolariza”:  
“si no se quiere que el niño tome aversión a la escuela y a la vez al estudio y al trabajo, no hay más que un medio: disciplinar el juego. En efecto, comenzar ese trabajo de adaptación del niño a la vida escolar suprimiendo el juego y sustituyéndolo por el estudio sería tan inconveniente como inútil, inconveniente por que suprimiendo el juego no habría transición e inútil porque el juego puede ser un medio de estudio. Para conseguirlo bastará con solo quitar a los juegos infantiles su carácter caprichoso y voluble, elegir y preferir de entre ellos los más adecuados al ejercicio de las facultades físicas, intelectuales y morales, presentarlos y hacerlos practicar en la forma que mejor se presten, a dotar de conocimientos al educando y sujetarlos a condiciones más y más severa de orden y método en la ejecución y de perfección en el resultado. En la escuela de párvulos el juego perderá poco a poco su carácter tumultuoso y desordenado para convertirse en un ejercicio metódico, cadencioso y disciplinado” (Flores, 1887).
- Se eliminó cualquier indicio de simbolismo místico y de panteísmo religioso que forman el sustento filosófico del sistema froebeliano, muy probablemente debido a su visión personal de corte positivista y a la laicidad en la educación establecida en las leyes mexicanas, quedando entonces solamente un conjunto de técnicas didácticas exageradamente normadas para ser seguidas en estricto apego por las maestras:  
“Formados los niños se procurará que penetren en la clase al son de cadenciosa y bien marcada música, hasta colocarse cada uno detrás de la silla que le corresponde, hecho esto, al primer golpe del timbre deben todos simultáneamente retirar el asiento, al segundo ponerse delante de aquel, al tercero sentarse y al cuarto quedar perfectamente acomodados a su respectiva mesita; en seguida, previamente suscitada la atención , se principiará el reparto de las cajas, empezando siempre el movimiento por la derecha y ejecutando el paso de las cajas al sonido del timbre. La maestra pasará la primera al primer párvulo, en segundo al pasarle este al siguiente, recibirá de la mano de la maestra la segunda, en se-

guida el segundo niño la pasará al tercero, tomando la segunda del primero y éste la tercera de la maestra y así sucesivamente. El ideal será realizar estos movimientos con entera precisión y ritmo, como se comprende, ejercicios semejantes pero inversos harán llegar a la maestra las cajas una vez terminado el ejercicio con el Don” (Ruiz, 1900).

- Se sustituyó el enfoque romántico original de la institución y del sistema por uno pragmático. La escuela de párvulos adquiere como principal función la de preparar a los niños para una mejor adaptación y desempeño a la escuela primaria, se prioriza la práctica de las actividades y ejercicios al estudio de la teoría que los sustenta, además de modificar algunos Dones y actividades sugiriendo otros que logren con mayor eficacia los objetivos propuestos de desarrollo integral:

“En nuestro concepto y haciéndose el ánimo de prescindir de los supuestos conocimientos que se adquieren con estos juegos (los originales froebelianos), podrían sustituirse con otros que ventajosamente los niños prefieren y que son más ventajosos para el desarrollo físico. En la escuela Modelo de Orizaba usaban del velocípedo como ejercicio gimnástico y creemos que debe recomendarse, saltar la cuerda, jugar a la pelota, etc. etc. también serían eficaces y agradables” (Flores, 1887).

Además de las publicaciones especializadas, otro bastión importante para la difusión de la doctrina pedagógica froebeliana fueron las Escuelas Normales. Las normales mexicanas al igual que las norteamericanas y de otros países latinoamericanos siguieron los modelos europeos, principalmente los prusianos. En este sistema se privilegiaba la nueva ciencia de la pedagogía, abundaba la literatura pestalozziana y froebeliana en la búsqueda de una teoría y un método congruentes entre sí (Bowen 2001: 462) pero además se favorecían las ciencia positivista y la industria y comercio capitalista como signos de una época cuyo ideal era la paz y el progreso.

Aunque antes de la fundación de la Escuela Normal de Profesores de Instrucción Primaria en la capital en febrero de 1887, ya existían Normales en algunas entidades federativas como en San Luis Potosí, Guadalajara, Jalisco, Puebla, Nuevo León y Jalapa, Veracruz; la apertura de esta institución marcaba un parteaguas en la formación de maestros, sobre todo por su carácter nacional, Conocedor, al menos en teoría, del sistema de Froebel y de los beneficios del kindergarten en otros países, no dudó en incorporar esta “pedagogía progresista” a la Escuela Normal tanto en el programa de formación de maestros como por primera vez en el país estableciendo una escuela de párvulos anexa:

“Art. 9º Para la práctica de la instrucción que se dé en la Escuela Normal se establecerán escuelas anexas en el orden siguiente:

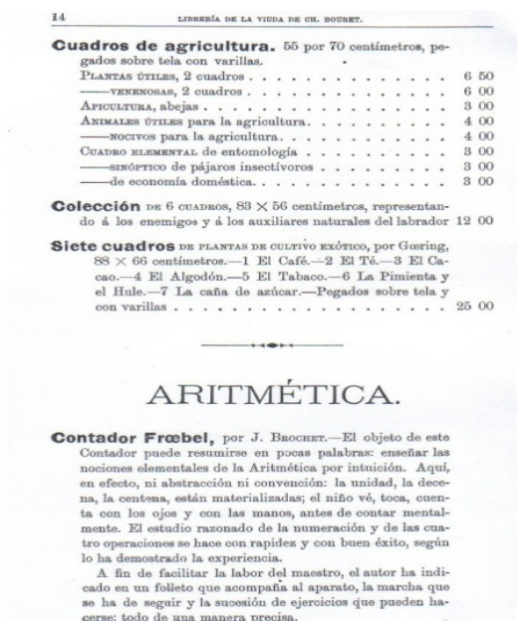
- I. Escuela de párvulos para niños y niñas de cuatro a siete años de edad.
- II. Una escuela de instrucción primaria para niños de siete a catorce años de edad.” “Art. 10° En la escuela de párvulos se enseñarán las materias siguientes: Dones de Froebel. Principios de lecciones de cosas. Cálculo objetivo hasta el número 10. Nociones sobre los tres reinos de la naturaleza. Cultivo del lenguaje. Nociones de historia patria y Universal. Nociones de moral. Instrucción cívica. Canto coral. Trabajos de horticultura. Cuidado de animales domésticos. Juegos gimnásticos. (SEP, 1926: 377)

Sin embargo la difusión y puesta en práctica de este sistema no se circunscribió a la escuela de párvulos mencionada, pues Enrique Laubscher, quien fue nombrado director de la escuela primaria anexa continuó preparando a sus docentes y a los practicantes de la misma sobre éste.

La metodología froebeliana con algunas modificaciones se incorporó en la práctica educativa tanto de las escuelas de párvulos como de las primarias propiamente dichas, constituyéndose como parte de las innovaciones modernizadoras de la llamada Reforma Educativa Nacional. Esta utilización podemos constatarla al revisar los inventarios y registros de gastos de las escuelas: en el caso de las contadas de Párvulos, todas adquirieron juegos completos de los Dones y Ocupaciones y se declaraban “verdaderos kindergartens” y en las primarias - sobre todo las anexas a las Normales o “modelo”-, aparecen materiales froebelianos más avanzados para desarrollar la aritmética o la geometría generalmente pedidas a casas editoriales que la importaban de Francia ó EUA.

Figura 1

**Materiales froebelianos para la enseñanza primaria**



Además de abreviar directamente de las obras de Froebel, los profesores mexicanos, principalmente los de las escuelas privadas de Ciudad de México, tenían acceso y ponían en práctica los principios y métodos de las discípulas del pedagogo, especialmente de Madame Pape Carpentier sobre nociones del sistema métrico decimal.

Pero definitivamente la doctrina de Froebel se instaura como alternativa pedagógica en nuestro país a partir de la intervención de las kindergartners o jardineras: Estefanía Castañeda, Rosaura Zapata, Laura Méndez de Cuenca y Bertha Von Glumer, entre otras. Todas ellas profesoras de primaria de distintos estados de la república con alguna experiencia con párvulos que por encargo expreso del entonces Subsecretario de Instrucción Pública, Justo Sierra, viajaron a Estados Unidos y Europa para conocer esa propuesta pedagógica y el funcionamiento de la institución para posteriormente adecuarlo desde su particular visión a realidad nacional. Iniciaron una lucha sin tregua contra las prácticas “pseudofroebelianas” que existían en las escuelas, retomaron en cierta medida el carácter romántico y místico de la filosofía original en una constante tensión con el laicismo liberal expresado en las leyes mexicanas y reformaron las Escuelas de Párvulos para convertirlas en Kindergartens. Paulatinamente la práctica y obras escritas de estas educadoras fueron haciendo que el sistema se circunscribiera exclusivamente a la educación de los más pequeños y se quedara por un largo tiempo – mitad del siglo XX- en este nivel educativo.

Conocer los procesos de apropiación de cada una de ellas así como las transformaciones de la teoría y la metodología froebeliana en sus manos sería motivo de otra investigación, bástenos ahora para terminar y recapitular decir que la doctrina pedagógica Federico Froebel llegan a nuestro país parte de las tendencias vanguardistas de la pedagogía moderna europea en la segunda mitad del siglo XIX, a manera de “paquete” denominado enseñanza objetiva: Pestalozzi daba el fundamento teórico pedagógico y Froebel el método práctico del mismo. Aunque muy mencionada en el discurso pedagógico de la época – tanto que se declaró como sistema oficial en los Congresos Pedagógicos-; en realidad los profesores desconocían sus fundamentos filosóficos y sus procedimientos metodológicos exactos. Incluso no existía claridad en cuanto a sus destinatarios, situación que generó que en un primer momento se llevaran a cabo distintos intentos por incorporar esta corriente en la curricula y organización de las escuelas primarias.

Paulatinamente y conforme las experiencias, se deja de considerar el sistema froebeliano como un método del sistema objetivo de Pestalozzi y se comienza a perfilar como una

metodología especial para “párvulos” y se inicia la propuesta de una clase o institución semejante al kindergarten alemán, que sea donde se apliquen en forma exclusiva estos procedimientos.

## Notas

1. *La escuela moderna*. Periódico Quincenal. Tomo II. 15 de octubre de 1890 a 30 de Septiembre de 1891.

## Referencias

- Bazant, Milada (2003), *Una visión educativa contrastada: La óptica de Laura Méndez de Cuenca*, Documentos de investigación El Colegio Mexiquense A.C. México.
- Beatty, Barbara (1995), *Preschool Education in America. The culture of young children from de Colonial Era to the present*, Yale University Press, Nueva York, EUA.
- Bowen, James (2001), *Historia de la educación occidental*, Tomo III, Herder, España.
- Carrillo, Carlos A. (1907) *Artículos Pedagógicos Tomo I*, Herrero Hnos. Sucesores México.
- Castañeda, Estefanía (2003) *Manuales del Kindergarten*, Editorial Multimedia, México.
- Cuellar Pérez, Hortensia (1992), *Froebel: la educación del hombre*, Editorial Trillas, México.
- Escalante, Carlos y Padilla, Antonio (1998), *La ardua tarea de educar en el siglo XIX. Orígenes y Formación del Sistema Educativo en el Estado de México*, SMSEM-ISCEEM, México.
- Flores, Manuel (1887), *Tratado elemental de pedagogía*. Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, México.
- Froebel Federico (1887), *The education's Man*. Traducción de WN Hailmann D. Appleton y Cía. Nueva York, EUA
- \_\_\_\_\_ (1888), *La educación del hombre*. Traducción de Don Abelardo Núñez. D. Appleton y Cía. Nueva York, EUA
- \_\_\_\_\_ (1932), *Autobiografía*, Traducción de Berta Von Glümer, UNAM, México.
- \_\_\_\_\_ (1967), “Carta a Karl Krause” en Lilley, I.
- \_\_\_\_\_ (1967) Friedrich Froebel: *A selection from his Writings*, citado en Bowen (2001), *Historia de la educación occidental*, Tomo III, España.
- García Laubscher, Enrique (1983) *Laubscher en Orizaba*. Gobierno del Estado de Veracruz, México.



Guzmán i Romero, Melitón y García Laubscher, Enrique (1961), *El maestro Enrique Laubscher y la reforma educativa*. Editorial Citlaltepetl, México.

Gobierno del Estado de Veracruz, GEV (1980) *Historia de la educación del Estado de Veracruz, Escuela Normal Veracruzana*, México.

Guillén de Rezzano Cleotilde (1966), *Los jardines de Infantes. Origen, desarrollo, organización y métodos*. Kapeluz, Argentina

Hughes, James L. (1906), *Froebel's Educational Laws for all teachers*. D Appleton and company, New York, USA.

Meneses Morales, Ernesto (1986) *Tendencias educativas oficiales en México 1821- 1911*, Universidad Iberoamericana, México.

Reyes, Candelario (1948) *Estefanía Castañeda. Vida y obra de una gran kindergartner*, Editorial El lápiz rojo, Tamaulipas, México.

Roa Piña, Hortensia (1981) "El jardín de niños en México a cien años de su fundación" Texto mecanografiado, México

SEP Secretaría de Educación Pública, (1926) *México a través de los informes presidenciales*. Tomo I La educación Pública, SEP, México.

Von Glumer, Bertha (1963) *Apuntes de técnica del kindergarten*, Editorial Emilio Wirth, México.

Zapata, Rosaura (1951) *La educación preescolar en México*, SEP, México.

(1962), *Teoría y práctica del jardín de Niños*, SEP, México.

*El educador práctico ilustrado*, 1886.

*La Escuela Moderna*. 1891.

---